FUENTES
Vol. 10, N° 46 Octubre 2016: pp. 85-87. ISSN 2225-3769

La Biblioteca Política de Jeroma Jaldín, Dirigente de las Amas de Casa Mineras

Luis Oporto Ordóñez

Ingresar a la casa de Jerónima Jaldín es un privilegio. Llamada por compañeras y familiares como "Jeroma", es viuda de Valerio Romero, maestro de formación comunista que trabajó en las escuelas de la Corporación Minera de Bolivia, desde 1953.

Vidas paralelas: Jeroma y Valerio

Jeroma perdió a su padre cuando era muy pequeña, en un accidente de trabajo, lo que forzó a que la recogiera su tío Juan de la Cruz Jaldín, empleado de la Empresa del Ferrocarril Machacamarca-Uncía, 'motorista' responsable del tren metalero. Hombre con inclinaciones socialistas, había incursionado en la dirigencia sindical, siendo elegido Secretario Ejecutivo del Sindicato de Trabajadores del Ferrocarril Machacamarca-Uncía. Como parte de su formación sindical y política, acopió libros con los que formó una incipiente biblioteca. No solamente el dirigente sindical se nutrió de ella, sino Jeroma, que asistió a la escuela de Machacamarca hasta el 5° de primaria, pero fue en el hogar donde descubrió su afición por la lectura y el ABC del comunismo y el socialismo, en los libros de la biblioteca sindical de su tío.

Valerio Romero nació en la población de Macha, cuna del líder indígena Tomás Catari, donde cursó la primaria. Anhelaba ser educador por lo

que estudió en la célebre Escuela Normal Rural de Warisata y ejerció la docencia en los centros mineros de la Comibol. Un día cualquiera llegó a Machacamarca este joven profesor, alegre y sencillo, hábil intérprete del charango, arte que aprendió de sus mayores. Allí conoció a una joven mujer, inteligente y con marcado compromiso social. Era Jeroma Jaldín, con quien enamoró y decidieron formar un hogar, trasladándose a la mina de Siglo XX, que había sido nacionalizada en 1952 y pasó a manos del Estado. Valerio fue contratado para impartir enseñanza en las escuelas de la Empresa Minera Catavi.

En las minas de Siglo XX

En Siglo XX, centro minero, rebelde y contestatario, Valerio conoció al dirigente sindical Federico Escobar Zapata, fundador del Partido Comunista Marxista-Leninista, de tendencia maoísta, influencia con la que Valerio se volcó al partido. En el desempeño de su función docente le imprimió una característica singular: impartía lecciones sobre comunismo enseñando, por ejemplo, la "Internacional", el himno socialista mundial. Valerio apoyó a su esposa en la lectura de los clásicos del marxismo. Jeroma afirma recordando ese pasaje: "tantos libros por leer y por comprender".

El gobierno de René Barrientos impuso el "Sistema de Mayo" (1965), con el despido de dirigentes sindicales y militantes de partidos de izquierda, una "masacre blanca" para depurar las filas de los trabajadores. Valerio, junto a otros dirigentes fue retirado y figuró en las "listas negras" del régimen. Su familia fue echada del campamento minero en septiembre de 1965, con destino a Oruro y desde allí a Cochabamba, donde compraron un lote de terreno en las afueras de la ciudad, hoy un barrio acogedor. Nuevamente Valerio fue apresado y desterrado durante la dictadura de Bánzer (1971), pero retornó a su hogar clandestinamente.

Los cuerpos de seguridad del Estado buscaban a Valerio y Jeroma, quienes se refugiaron con parientes y personas de buena voluntad, pero ella tenía mucho cuidado con los libros de su biblioteca y antes de escapar los enterraba --muy bien protegidos-- en el patio de su casa. Dejó esa instrucción a sus hijos, quienes hicieron lo mismo cuando ambos padres huían para evitar su captura. Después de mucho tiempo, desenterraron los libros intactos que ahora engrosan su Biblioteca Política.

Una praxis bibliotecaria singular

Jeroma se formó a su vez como educadora de manera autodidacta y desempeñó funciones de profesora por 25 años. Esta singular mujer, dirigente nata, recuerda que tuvo a su cargo la conducción del Comité de Amas de Casa de Siglo XX, en la época del «Control Obrero con derecho a veto», que motivó movilización social en las minas y que eclosionó con la toma de rehenes extranjeros.

Su Biblioteca es única en su género, es decir, una biblioteca formada por una dirigente de amas de casa mineras. Por su parte, Domitila Chungara coleccionó un archivo con documentos de tipo sindical emitidos por la Asociación de Amas de Casa. El papel de las Amas de Casa es estudiado por María L. Lagos en la obra testimonial "Nos hemos forjado así: al rojo vivo y a puro golpe" (2006), esfuerzo que requiere ser completado con otras investigaciones para analizar la característica y sobre todo la importancia de esa organización en las luchas sociales de los mineros de Bolivia, pues las Amas de Casa eran pieza fundamental en la resistencia. Cuando los esposos caían presos ellas eran la única garantía para evitar que fueran aislados, exiliados o asesinados, engrosando la lista de desaparecidos políticos. La seguridad alimentaria de los hogares mineros dependía de la capacidad de movilización de las Amas de Casa para lograr que la empresa mantenga los almacenes de las pulperías abarrotadas con productos de primera necesidad. Su labor fue incomprendida por los propios mineros, que desconfiaban de la labor de sus esposas, a quienes frecuentemente acusaban de infidelidad, como recuerda Jeroma. Pero en el fondo, se debía a que el orgullo de la cultura patriarcal fue lastimado por el accionar de las Amas de Casa. Los dirigentes mineros eran objeto de burla de parte de

sus compañeros, quienes criticaban a sus esposas por ser "Armas de Casa" y entrometerse en la vida sindical y actividades políticas, espacios íntimos del minero machista.

Su sorprendente Biblioteca Política reúne obras de literatura clásica boliviana de carácter social como las de Jesús Lara (recogidas de la tradición quechua), Fausto Reynaga (*Franz Tamayo*), Augusto Céspedes (*El presidente colgado*, *El presidente suicida*), Guillermo Lora (*Historia del Movimiento Obrero Boliviano*), *El Archivo de la Guerra del Chaco* compilado por Daniel Salamanca con prólogo de Arze Quiroga, obras clásicas de A. Dumas (*El conde de Montecristo*), Gorki (*La Madres*), Makarenko (*Pedagogía*), Lenin (Obras selectas), biografías de Lenin, ediciones de la Academia de Ciencias de la URSS (*Manual de Economía Política*). Geroma colecciona los Discursos del Presidente Evo Morales, publicados por *Cambio*. Practica el arte de la lectura todos los días, guarda sus libros en dos ambientes de su casa, en estantes que combina con retratos de sus hijos, de su esposo, de sus héroes socialistas. Muebles de todo tipo almacenan sus obras, con falta de espacio evidente para seguir adquiriendo obras. Su fijación se ha centrado en obras de carácter político y social, que compra de los puestos de libros usados, con verdaderas sorpresas como la compra de un tomo de las *Obras Selectas* de Lenin en Bs. 500 (alrededor de US$ 70), para reponer el que alguien se llevó en calidad de "préstamo", para nunca más devolverlo.

* Historiador y archivista. Jefe de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, docente de la UMSA y miembro del Comité Regional de América Latina y el Caribe del Programa Memoria del Mundo de la Unesco.